

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 8

Publicación Anarquista

Nº 8263
Abril-Mayo 2013

Obediencia Divina

CeDInCI



que compareciera ante las cámaras de televisión incitando a los cubanos a abandonar la resistencia contra el régimen. Él contestó: «No soy artista». Prefirió la muerte a prestarse a un show televisivo. Olmedo era veterano del asalto al palacio presidencial durante la lucha contra Batista. Es uno de los muchos héroes en la trágica historia de la resistencia popular cubana...

...A unos cien pasos de nuestro calabozo, en el foso, se encuentra el paredón de fusilamiento, donde está el palo al que amarran al preso que van a ejecutar. Casi todas las noches, entre las nueve y las diez, nos toca vivir una experiencia difícil; es la hora de los fusilamientos.

Los fusilados son personas a las que arrestaron conspirando contra la dictadura en las ciudades, o campesinos que capturaron luchando en las montañas. Es la mejor gente de nuestro país, idealistas que creyeron en la democracia y se arriesgaron valientemente a luchar por ella. En la lucha contra Batista nunca tuvimos tanta gente así.

La acusación siempre es la misma: delitos contra la seguridad del Estado.

No podemos ver los fusilamientos desde nuestros calabozos, pero seguimos momento a momento el macabro ritual, a partir de los sonidos que lo acompañan. La cercanía nos obliga a escuchar las órdenes, los intentos que hacen los presos por decir algo, la descarga de los fusiles, el ruido de los cuerpos cuando los tiran sobre una gran bandeja de lata. Los envuelven en una bolsa plástica «para que la sangre no se riegue en el camino» y los meten en un carro, como si fueran mercancía...

...El Partido Auténtico, cuya cabeza nacional es Grau San Martín, está representado aquí por Lauro Blanco, hombre con una trascendente historia en la gesta contra tres dictaduras: la de Machado, la de Batista y la de Castro. Es también un líder agrario y sindical y un luchador coralido.

Están los oficiales del Ejército Rebelde Juramentado, dirigidos por Nerín Sánchez. Nerín ha mantenido una posición muy firme en Isla de Pinos, negándose al trabajo forzado y a otras imposiciones del régimen castrista.

El psiquiatra Vladimir Ramirez se halla al frente de un minúsculo núcleo izquierdista, muy controversial.

Eloy Gutiérrez Menoyo es el titular del Frente Nacional del Escambray; este grupo es de la vertiente revolucionaria y tiene seguidores en la prisión.

Cesar Pérez, combatiente de la Sierra del Escambray, representa aquí al Movimiento 30 de Noviembre y es un preso político con mucho prestigio.

En la galera hay también otras personalidades que no pertenecen a ninguna organización, como el caso del periodista Alfredo Izaguirre Rivas y del doctor Emilio Rivero Caro, que estuvieron conmigo en los calabozos del Orden Interior y, según me explicaron, fueron los primeros en rechazar el trabajo forzado del llamado Plan Camilo Cienfuegos, por lo que recibieron crueles castigos.

En huelga de hambre en la cárcel

...No estoy dispuesto a que me sigan tratando peor que a un animal. ¿Desde cuándo? ¡Qué sé yo... muchas semanas, meses, años!... Aquí el tiempo nunca es instante, siempre eternidad. Eternidad del infierno.

La huelga es el último recurso contra el abuso. La muerte del prisionero político como consecuencia de una huelga de hambre es un acto de rebeldía. Las tiranías temen a la rebeldía porque se contagia y los tiranos necesitan al miedo para gobernar. Cuando alguien nos enfrenta, aunque sea un preso, otros pueden imitarlo dentro o fuera de la prisión...

...El día que comienzo la huelga escribo esta breve leyenda en pared, cerca de mi camastro: LA MUERTE ES VICTORIA CUANDO LOS RÍGIDOS DESPOJOS SON AFIRMACIÓN DEL IDEAL Y EL HONOR.

Es mi declaratoria de principios. No ingiero alimentos, sólo bebo agua en contadas ocasiones, menos de un tercio de litro al día. Vuelve el carcelero y con él la comida para todos. Mis compañeros me dicen: «¡Ah! te trajeron una comida buenísima». Mi único comentario es que ya no me interesa...

...Me conmueven Lauro Blanco y Nerín Sánchez. Se acercan y me dicen:

-Huber, vamos a la huelga contigo...

...El desfile es continuo, molesto hasta el cansancio, aunque el objeto de ese esmero equivocado sea un cuerpo castigado por años de presidio, indefenso, más somبرا que persona. Estos individuos toman su trabajo como tal, es decir, como una actividad pagada que se cumple dentro de un horario y conforme a reglamentos. La tarea cotidiana es quebrar huesos, patear órganos genitales, aplicar la piqueta eléctrica o utilizar arduos psicológicos en la mente traumatizada de sus víctimas. Finalizada su labor, llegan a sus domicilios y reciben el afecto de los suyos sin problemas de conciencia y sin memoria. Están haciendo carrera. Ya llegará el día en que se jubilarán...

...Dormido o despierto, el maligno juego continúa. La huelga de hambre avanza sobre mi organismo erosionándolo gradualmente. Sin embargo, siento la presencia magnífica del espíritu que enciende en mí la llama de la vida y mantiene el estado de rebelión al que el cuerpo hubiera renunciado ciegamente en su afán de sobrevivir. Es el espíritu contra las debilidades del organismo y el espíritu contra el atropello de la fuerza...

...Dávila me sujeta por el brazo para salir del baño. Paso frente a espejo grande y veo mi imagen en calzoncillos. Mi piel está ruposa como cubierta de escamas; las piernas son dos palos secos, los brazos descarnados como los de un raquítico. Parezco uno de aquellos pobres judíos de los campos de concentración nazi. Esa triste y casi irreconocible figura soy yo. Un muerto de pie, un fantasma. No puedo reprimir decirme, casi en voz alta y con una mezcla de espanto e ironía:

-¡Bicho!

...Desde un sótano o desde celdas a otro nivel, llegan gritos humanos, desgarradores. A veces son lamentos prolongados y dolorosos, a veces alaridos breves, muy pronto sofocados...

...Hago un leve movimiento afirmativo de cabeza. Pasa un buen rato y reaparece con Nerín y Lauro. No nos habíamos visto desde los primeros días de la huelga. Los dos están en muy mal estado, pero tenemos ánimo para sonreír...

...El otro recurso es el de introducir el líquido extremadamente caliente en mi estómago. Traen el caldo hediondo en un recipiente térmico. Lo sacan con la jeringa metálica grande que conectan al extremo superior de la sonda y, al presionar la jeringa, el líquido cae al estómago por la sonda. Es tan caliente que Olivé usa una toalla para agarrar y operar la jeringa. Cuando llega al estómago, uno se retuerce por lo violento de su temperatura. Se baña en sudor y se siente desfallecer.

Hasla ahora no había sentido el sufrimiento físico a tal extremo. Una de las más depuradas maneras de vengarse por mi intrinsigencia.

No tengo ánimos para insultar, ni para nada. Al ver esta sogu comprendo por qué me maltratan. Creen que la idea de la muerte me puede resultar atractiva y que, en un momento de desesperación, me quite la vida. Tomarían fotografías de mi cadáver colgando y las reproducirían en su periódico, el Granma, diciendo que yo decidí mi final porque la conciencia no me dejaba vivir.

«No me conozcan», me digo. Yo no voy por ese camino...

Llegado el fin de su condena, sin saber con certeza le dieran la libertad...

...Estoy fatigado pero mi cerebro está en ebullición. Soy un animal acosado y adolorido, en el que sobreviven rasgos de humanidad y un rayito de luz. Un hombre que en medio de las tinieblas se niega a claudicar ante el odio. Mi racionalidad anda por el suelo, o me ha abandonado completamente. Aunque sea así, yo no olvidaré el compromiso con mis hermanos muertos. Quizás estoy en la frontera que delimita la demencia de la razón. No lo sé. ¿Qué más da que me excarcelen o me dejen por siempre en estos pudrideros destinados a la destrucción de seres humanos? ¡No! Me tienen que

devolver mi libertad aunque sólo quede una sombra del hombre al que encarcelaron injustamente hace un montón de años. Ya no soy aquel profesor que consagraba lo mejor de su vida a formar maestros, inspirado en el afán de servir a nuestra república. ¿Me estarán tratando de manipular con este cuento de mi libertad? Quiero y no quiero creerlo. Si no han podido conseguir de mí un instante de debilidad en estos largos años, ahora no lo lograrán. ¡O me sueltan o me tienen que liquidar!

Mi cabeza no descansa. ¡Cuánto daño me han hecho! Me han robado arbitrariamente veinte años de mi vida. Me privaron de María Luisa y de nuestros hijos, haciéndolos sufrir desde muy niños. ¡Cuánto dolor llevó mi madre a su tumba! Y mi padre, ¿qué será de mi padre? Hace veinte años, a los setenta y cuatro de edad, prometió que no moriría hasta verme en libertad y está esperándome. ¿Me abrazará vivo o ya muerto?

Hizo de la República, con toda la sangre y las vidas que costó la Independencia, una semicolonia de la Unión Soviética y un instrumento de su política expansionista.

Llevó a morir a miles de compatriotas en guerras completamente ajenas a nuestra nación, en un negocio mercenario con Moscú que le garantizó la permanencia en el poder.

Ha obligado al pueblo a vivir con una máscara. Acabó con la fe de millones de buenos ciudadanos, enseñándolos a vivir con miedo y con odio, obligando al hermano a delatar a su hermano y el hijo a su padre. Ha tratado de matar a Dios en la mente y el corazón de los cubanos; todo en nombre de un falso evangelio, de una nueva inquisición que esclaviza a los pueblos.

Estos y muchos otros crímenes han tenido lugar mientras miles de hombres y mujeres hemos vivido encadenados en las tinieblas, tratando de salvar el sentimiento del amor en nuestro corazón, en una lucha contra el odio y la desesperanza.

Hoy... ¿Será hoy el día? ¡Cuánto largo que dejar aquí entre muros y rejas, soledad y vejaciones, fraternidad y deslealtades, terror y heroísmo! Me llevo el dolor y la esperanza de los que quedan, hombres y mujeres en este mundo de horrores. ¡Si es que me voy! ¿Y si no me voy? Si no me voy me queda la satisfacción de haber resistido la adversidad convirtiéndolo el cautiverio en una afirmación de voluntad e ideales. Mi compromiso está en pie, camino a la muerte o a la libertad. He luchado por una patria sin amo, en la que los cubanos podamos construir nuestro propio destino en paz y libertad, sin odio y sin miedo. En mis afanes o mis sueños no me ha motivado solamente el bien de mi país, sino también el de esa gran patria común que es la Humanidad.

Apuntan las cámaras

Cámara fija, plano abierto, edificio que se advina supermercado, personas que van y vienen con un andar nervioso y decidido. Quien filma está «de afuera», no es parte, y en su enfoque se nota la mirada crítica e infame.

En cuestión de segundos se desata una vorágine, se incendian los ánimos. A través de la mirada de la cámara no se puede saber cuál habrá sido la chispa, pero sí se percibe que el combustible que pone en movimiento esta expresión del hastío viene de las entrañas de esos individuos que, casi espontáneamente, empiezan a moverse juntos en una coreografía acelerada que imita al acto histórico del consumo saltándose la instancia del pago.

La lente busca; gente que sale del lugar empujando carritos con el paso apurado, Zoom de la cámara, escudriñando: carrito de supermercado rebosante; más acercamiento, policial, y entre cajas de televisores bamboleantes se asoma una capucha con la pretensión de esconder una sonrisa inocultable. Una imagen que bien podría resumir la semilla de la Revolución comenzando a germinar.

Las imágenes recorren todos los noticieros y, más o menos silenciosamente, se pone en marcha el aparato represivo. El aparato político reacciona, acompañado y empujado por comerciantes y burgueses intentando resguardar su posición de privilegio, con proclamas contra el robo y amenazas para intentar aplacar futuros contagios.

Los gendarmes salen de cacería por la periferia de Bariloche, sabuesos que saben dónde y a quién buscar entre los echados del «paraíso terrenal» que representa la ciudad. Ese Edén construido con, para y por el dinero, de espaldas a miles en situación de miseria.

Secuestran personas, televisores y se llevan cualquier cosa que les pueda servir... Como pasó cuando asesinaron a Diego Bonefol, Nicolás Carrasco y Sergio Cárdenas en 2010 en esa misma ciudad, la respuesta solidaria para con los presos fue atacada violentamente, para que no hubiera dudas de la determinación de mantener a los pobres dentro de sus límites y a la industria del turismo a resguardo del perjuicio de su visibilidad.

Aplican la lógica de la Ley Antiterrorista: se persigue al acusado, al que lo ayuda y al que se solidariza... Como lo dijera Ibérico Saint Jean, gobernador de la provincia de Buenos Aires en mayo de 1977: «Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a aquellos que permanecen indiferentes, y finalmente mataremos a los tímidos.» La lógica de todos los Estados en Democracia y Dictadura.

En todo el país, el mismo día y casi en simultáneo, hubo más de 400 saqueos a comercios. Estas acciones muchas veces han sido incitadas por punteros políticos, fomentadas dentro de límites impuestos y con un objetivo concreto que, una vez alcanzado, determina el fin de la puesta en escena. Y también existieron aquellos en que, por situaciones particulares o por las personas que intervinieron en ellos, se desataron de la sogu política y liberados, amenazaron ser incontrolables.

En este caso sólo se difundieron nacionalmente algunos: aquellos que se podían utilizar políticamente para comprometer a algún gobernante opositor de turno, o los que fueron reprimidos más violentamente y que sirven como advertencia por su castigo ejemplificador. Los medios son intereses políticos y económicos, y las cámaras siempre van a apuntar hacia donde más les convenga, ya sea para incentivar los conflictos, para apagarlos o para identificar a quienes sean una amenaza real y que el Poder armado actúe en consecuencia.

Más allá de este juego siniestro de ricos y políticos, donde la vida y la libertad de alguien se determinan de acuerdo a su valor de cambio, hay una amenaza latente, gigante, mantenida a raya con la dádiva, corrompida, o amedrentada con la fuerza. Una enorme masa que está en condiciones de hacer tambalear el estado de las cosas.

F. E.

Por los sucesos del 20 de diciembre de 2012 en Bariloche, todavía quedan dos hombres presos y tres mujeres con arresto domiciliario. De otras provincias las noticias se han silenciado.